

EL PERFIL DEL DOCENTE UNIVERSITARIO EN LA MODALIDAD A DISTANCIA¹

José Eriberto Cifuentes Medina

Estudiante de Doctorado en Historia Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magíster en Educación, Especialista en Educación con énfasis en Evaluación Educativa, Licenciado en Teología, Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa, Universidad Santo Tomás. Docente investigador de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

email: joseeriberto.cifuentes@uptc.edu.co

Aura Lucia Camargo Silva

Magíster en Educación, Licenciada en Matemáticas y Física, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente investigadora de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

email: aura.camargo@uptc.edu.co

Resumen

El Centro de Atención Universitaria – CAU Facatativá - de la Universidad Santo Tomás es un espacio en el que se pudo apreciar el desarrollo de ideas emprendedoras y de intraemprendimiento, para innovar en el ámbito social a nivel interno e interinstitucional. A través del método de filtro de ideas se pudo seleccionar la mejor idea emprendedora innovadora para favorecer la acreditación de la universidad y

el crecimiento continuo del centro para el desarrollo local, provincial y regional, con el fin de fortalecer los convenios de cooperación académica en pro de desarrollar competencias y competitividad desde el intraemprendimiento y el emprendimiento social en un contexto

Palabras clave

Docente universitario, Modalidad a distancia.

¹Trabajo clasificado como artículo de reflexión. Desarrollado en el proyecto: *Las prácticas evaluativas de los docentes del programa a distancia Tecnología en Regencia de Farmacia. El texto con algunas modificaciones, fue presentado ponencia en el “I congreso internacional de antropología pedagógica” “Persona - Educación - Formación en el contexto Iberoamericano” 24, 25, 26 y 27 de Septiembre de 2014 Bogotá – Colombia.*

Abstract

The research aims to investigate about the profile and characteristics of a university teaching in the distance mode, with elements of distance learning as a person and educator present generations. The teacher - tutor becomes the dynamic between the content of a discipline in which he has mastered and the student who is apprehending; between theory and practice the essence of his mission as a teacher is constructed. In distance learning tutor profile recovers an important value because their relationship with the students is given through several media: in classroom tutorials fortnightly meetings in the various Regional Centers Distance Education -Cread- the most communication is by means of synchronized communication: chat, video conferencing, and asynchronous including: forum, email and others.

Keywords

University teaching, distance mode.

Introducción

El docente - tutor en la modalidad ejerce un papel o mejor una misión importante en el proceso de enseñanza, pues su labor no solo implica la trasmisión de contenidos sino también la construcción de conocimiento, de modo que, los aportes se darán en pro de la formación integral de quienes son sus estudiantes. El docente, “es la persona que enseña alguna ciencia o arte; es el responsable de orientar y coordinar el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto en el aula como en la sala de computo. Asesora al estudiante en el desarrollo de las prácticas y ejercicios que se plantean...” (De la Torre; 2009; p. 24). Este se considera como el agente mediador entre el estudiante y el contexto cultural, así que grande es su misión, la cual ejerce se-

guramente por vocación, es decir, con la capacidad de darse sin reserva a sus alumnos.

Es por ello que el docente, en la modalidad a distancia, a de orientar y guiar las actividades de enseñanza – aprendizaje de manera que promueva el aprendizaje significativo en sus estudiantes; ya que en ellos es necesario despertar el aprendizaje autónomo e independiente, pues entre las características que sobresalen en la modalidad a distancia está la: “separación profesor-alumno: aspecto más típico, necesario aunque no suficiente para la definición” (Basabe; 2007; p. 16), el docente usa los medios técnicos para brindar un apoyo y tutoría oportuna a sus estudiantes a través de redes de comunicación.

Los docentes, que orientan en la modalidad a distancia, “deben ser capaces de definir si resulta más enriquecedor utilizar videos, audio, conferencias computacionales, chat, entre otros. La forma de evaluación del aprendizaje de un curso es otro aspecto importante que debe ser definido” (Basabe; 2007; p. 23). El profesor, como normalmente se le llama, también recibe el nombre de instructor, quien tiene por tarea principal la de retroalimentar las actividades desarrolladas por sus estudiantes, puesto que “si la retroalimentación no es inmediata, se pierde gran parte del objetivo del curso que se pretende aprender” (Basabe; 2007; p. 23).

En el desarrollo de la investigación se ha mantenido la denominación de docente o profesor y no la de instructor o tutor. Por ello, se considera pertinente presentar una definición del mismo, de modo que, el profesor: “es la persona que enseña alguna ciencia o arte; es el responsable de orientar y coordinar el proceso de enseñanza - aprendizaje en el aula como en la sala de computo. Asesora al estudiante en el desarrollo de las prácticas y ejercicios que se plantean en el material de estudio...” (De la Torre, 2009; p. 24). El docente es aquella persona que contribuye al diálogo entre el estudiante y la cultura, además, su

función central “consiste en orientar y guiar la actividad mental constructivista de sus alumnos, a quienes proporciona una ayuda pedagógica ajustada a su competencia; en otras palabras, promoverá el aprendizaje significativo de sus estudiantes” (De la Torre; 2009; p. 24).

Fundamentación teórica

En el desarrollo teórico de la investigación se tuvieron en cuenta aspectos o tópicos de trabajo que contribuyen a la solidez teórica de lo investigado, a saber: modalidad de educación a distancia, principales dimensiones y competencias de un docente -tutor en la modalidad a distancia, funciones del docente – tutor, el docente y sus prácticas evaluativas

Modalidad de educación a distancia

Se rescata la investigación realizada por Sarmiento; titulada “Modelo colombiano de educación abierta y distancia SEC” (2007), en la cual rescata las raíces de la historia de la educación abierta y a distancia desde el año de 1932, “cuando don Rufino José Cuervo fundó el semanario: El Cultivador Cundinamarqués, dirigido al campesino colombiano”, posteriormente se van dando otros acontecimientos significativos como en 1947, año en el que el sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín, fundó la radio Sutatenza en Boyacá, dicha fundación toma el nombre de Acción Cultural Popular Escuelas Radiofónicas - ACPO; en las cuales, principalmente se enseñaba a leer y a escribir, igual que existían otros programas de índole agropecuario, vivienda, deporte, tiempo libre, entre otros.

La modalidad a distancia en Colombia, comienza con paso firme desde el reconocimiento mediante el decreto 2412 de agosto 19 de 1982, “por el cual se reglamenta, dirige e inspecciona la Educación Abierta y a

Distancia y se crea el consejo de Educación Abierta y a Distancia”. Dicho decreto se convierte en una posibilidad de educación para la población en general con el fin de promover la calidad, la cobertura y disminuir los altos índices de analfabetismo presentes en el país, pues hoy en día incluso la acogida es amplia, de modo que ,se está presentando la transición a la educación virtual On-line.

De acuerdo con lo expuesto por Mena (1996), en el texto titulado: “Aspectos distintivos de la Educación a Distancia”, este tipo de educación se puede enmarcar en las siguientes partes: definición de la Educación a distancia, reseña histórica, características de la enseñanza a distancia y del estudio independiente, y la relación de la Educación a Distancia vs Educación Presencial; elementos que permiten ver los rasgos que irradian la importancia y transcendencia de dicha modalidad para la sociedad del conocimiento.

En la investigación “La educación a distancia y el estudio independiente” (s.f.), realizada por Cortés Ortiz, del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa y publicada por la Revista e-FORMADORES, se sostiene que

Uno de los cambios más evidentes se ha dado en la educación a distancia, modalidad que en el pasado se caracterizaba por ser una actividad solitaria que exigía mucha disciplina; hoy, aunque sigue siendo una actividad individual, los beneficios que aportan las tecnologías en relación al tiempo, al espacio y al contenido, han cambiado sus características.

La historia nos muestra que es evidente el nacimiento en Colombia de la educación a distancia, la cual ha contribuido al desarrollo social, académico y de los demás polos de la sociedad, de tal manera que, su brillante contribución al desarrollo de una Colombia mejor se hace realidad, puesto que ha mejorado la calidad de vida de los seres humanos a través de la formación humana, acompañada del estudio independiente y de manera autónoma, los cuales has permeado todo el trasegar

de los seres humanos desde mediados del siglo XX. Incluso, la educación a distancia ha trascendido y ahora se apoya en todos los medios de comunicación y las Nuevas Tecnologías de la Información y la comunicación; de modo que puede llegar hasta los lugares más recónditos de la sociedad, toda vez que se constituye en una oportunidad de superación de gente que trabaja y la vez estudia.

Otra investigación de gran importancia en el campo de la educación a distancia se trata de la recopilación realizada por Néstor Arboleda Toro y Claudio Rama, titulada: "La educación superior a distancia y virtual en Colombia: Nuevas realidades" (2013), estudio que se caracteriza por ser vigente y que contribuye sólidamente al estudio puesto que en él se ahonda en los diferentes tópicos en los que se profundiza en el marco teórico del proyecto de investigación.

Principales dimensiones y facetas de un docente en la modalidad a distancia

El profesor que orienta en la modalidad a distancia requiere partir del hecho de ser persona, si no lo es; difícilmente puede ayudar a la formación de gente comprometida con la institución y con la solución de los problemas que requiere su contexto. Al respecto, la propuesta de Recio (2011), muestra las dimensiones y cualidades que ha de desarrollar un docente en la modalidad a distancia, entre ellas una primera dimensión corresponde a la formación integral como persona y,

se podrían agregar otras como autoestima, dignidad, hacer uso correcto de la libertad, capacidad de tomar decisiones, seguir sus

propios criterios, honestidad, ética, capacidad de escucha, apertura, mente abierta, respeto por las ideas ajenas, tolerante, compañero del proceso de aprendizaje del alumno y exige, pero dando mucho de sí mismo (p. 25).

Las dimensiones de un docente universitario, propuestas por Recio (2011) contribuyen de igual manera en la consideración de lo que debe ser un docente-tutor en la modalidad a distancia, en la medida en que ha de ser una persona integral, ha de tener dominio de un saber específico, un pedagogo, debe ejercer a cabalidad la docencia, ser un buen investigador e infundir este propósito en sus estudiantes, orientar a sus alumnos por el buen camino, mantener buenas relaciones interpersonales con ellos, también con sus compañeros y los directivos, amor y vocación por su profesión, un gran visionario y excelente líder en pro de sociedad justa, educada y con excelentes profesionales. Al respecto, veamos el planteamiento de Recio (2011):



Figura 1: Caracterización de un docente universitario exitoso. Fuente: Tomado de Recio (2011).

En la modalidad a distancia, según Lozano (2011) el verdadero y auténtico profesor ha de ser prudente y sabio, en el ejercicio de su labor, ha de estar asistido por cualidades de persona integral y le es necesario desarrollar, en equilibrio, al menos doce dimensiones, para brindar un servicio de calidad a sus estudiantes. Di-

menciones que a continuación se presentan:

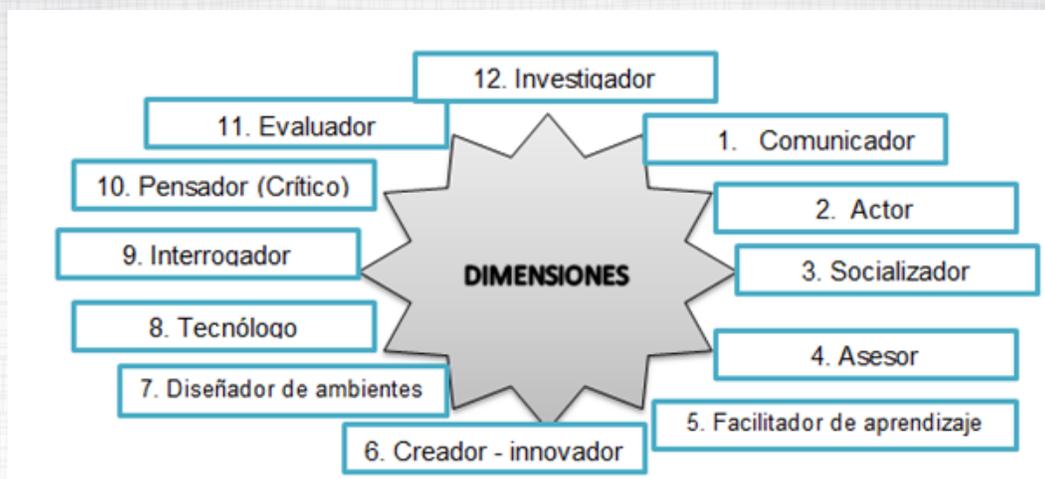


Figura 2: Dimensiones de un docente, según Lozano (2011). Fuente: El autor

Los docentes del siglo XXI, que desempeñan su labor en la modalidad de educación a distancia, requieren de una preparación idónea y de cualificación permanente acorde a la vanguardia de los avances tecnológicos propios de la modalidad. El docente ha de ser un excelente comunicador, “es imposible no comunicar, todo lo comunica y toda la comunicación tiene múltiples significados...” (Lozano; 2011; p.19).

Ahora bien, uno de los elementos señalados tiene que ver con la idea de que el docente tiene como reto ser actor, respecto de esta modalidad, en realidad es un poco difícil desarrollar esta habilidad, dado que las condiciones no le favorecen. No obstante, tal habilidad la puede desarrollar en dos escenarios: en las tutorías presenciales individuales o grupales y a través de la plataforma con las herramientas y recursos allí inmersos, igual que todo lo que brote de la creatividad e ingenio, puesto que “la actuación, la indumentaria de un personaje y la ambientación del escenario son recursos imprescindibles que están a disposición de cualquier profesor” (Lozano; 2011; p.19).

Del mismo modo, el docente ha de ser asesor y la modalidad sí que lo requiere, facilitador de la generación de nuevo conocimiento pasando

de lo particular a lo general. El compromiso es grande como diseñador de ambientes de aprendizaje en el aula virtual y con las tutorías presenciales, se hace necesario que el docente se vuelva un mago en la creatividad y en desenvolverse con habilidad en el uso de las nuevas tecnologías de la información; se requiere docentes que sigan el método de la mayéutica y perfeccionen el arte de hacer preguntas en pro de buscar respuestas, que despierten el pensamiento crítico y promuevan el aprendizaje significativo.

En definitiva, los estándares de requerimiento de un docente que ejerce en la modalidad a distancia, son altos pero jamás imposibles de alcanzar, según Recio (2001), estos estándares serían: persona integral, que tenga dominio del saber específico, pedagogo, orientador, profesional, con excelentes relaciones interpersonales, actitud de compromiso y espíritu de servicio, un visionario, un verdadero líder y auténtico investigador de su contexto, que contribuya a la generación de conocimiento y a la transformación social de su entorno y de sus estudiantes.

Del mismo modo, el docente de la modalidad a distancia, en tanto profesor universitario debe responder a una serie de exigencias; por ello el “rol del profesor en la educación superior, debe conducir a enfatizar que su labor esté orientada a la formación de pro-

fesionales reflexivos, a interpretar un mundo cambiante y con desarrollos vertiginosos del conocimiento, ruptura de paradigmas, a escenarios cambiantes...” (Ortiz; p.29). El docente ha de emprender la tarea de construir y producir conocimiento, igual que facilitar estrategias para la apropiación de este por parte de los estudiantes, con proyección social y sin olvidar que la docencia es un servicio y que los estudiantes se forman como profesionales para ofrecer un servicio a la sociedad. Por ello, es necesario comprender que;

El profesor como trabajador conforma su identidad profesional por medio de dos conjuntos de condicionantes; de un lado sus propias actitudes, posiciones, modos de hacer, inseguridades, estado psicológico, trayectoria personal, costes en energía, etc.; y por otro lado las ideas, patrones de acción imaginarios profesionales pedagógicos, modos de pensar, hacer y sentir la educación... (Prendes; 2010; p. 71).

Se ha de transformar la educación pensando en la profesionalización del profesor a fin de consolidar su desempeño competente en la disciplina de su saber, de modo que pueda integrarlo con su quehacer, también se hace necesario ofrecerle la motivación como docente investigador, promover entornos de aprendizaje para los docentes y la recomposición de los entornos de trabajo, aunado a una mejor remuneración económica y a una ecología agradable en su trabajo, con el fin de brindarle una mejor calidad de vida.

El docente universitario en la modalidad a distancia no ha de resistirse a los cambios, máxime cuando los retos y desafíos están a la puerta, especialmente con la NTIC y la Sociedad de la Información y la comunicación en la educación superior, en el siglo XXI. Las nuevas tecnologías son necesarias “en todo el proceso educativo, pero más aún en la enseñanza universitaria puede tener múltiples usos... como medio de enseñanza y/o complemento a la enseñanza presencial en el aula” (Prendes;

2010; p.73); así como medio de comunicación y dinamización del proceso de enseñanza – aprendizaje en la modalidad a distancia.

Facetas del docente universitario en la modalidad a distancia

El docente, profesor o tutor universitario en el ejercicio de su docencia desarrolla múltiples facetas en una misma acción: 1. la de enseñar; la cual, desde la perspectiva de Juan Manuel Escudero y Philippe Perrenoud, intentaremos conocer, para ver si la posición que ellos exponen se puede aplicar a la docencia universitaria a distancia.

Según Castañeda (2010), Escudero afirma que el docente ha de construir su propio “perfil” como profesor y ha de ser “conocedor en profundidad de sus contenidos disciplinares y conocedor de los conceptos pedagógicos y relaciones de su disciplina o materia” (76-77), Escudero ofrece una panorámica acerca de las creencias, conocimientos, capacidades y actitudes básicas de la identidad del docente, las cuales se pueden aplicar a la configuración del perfil del docente universitario en la modalidad a distancia, a saber:



Figura 3: Creencias, conocimientos, capacidades y actitudes básicas de la identidad docente. Tomado de Escudero (2004; p.95), propuesto por Castañeda (2010; p. 76).

Perrenoud plantea, en su decálogo, las competencias básicas de un docente, las cuales se ajustan efectivamente al ejercicio de un docente universitario en la modalidad a distancia:

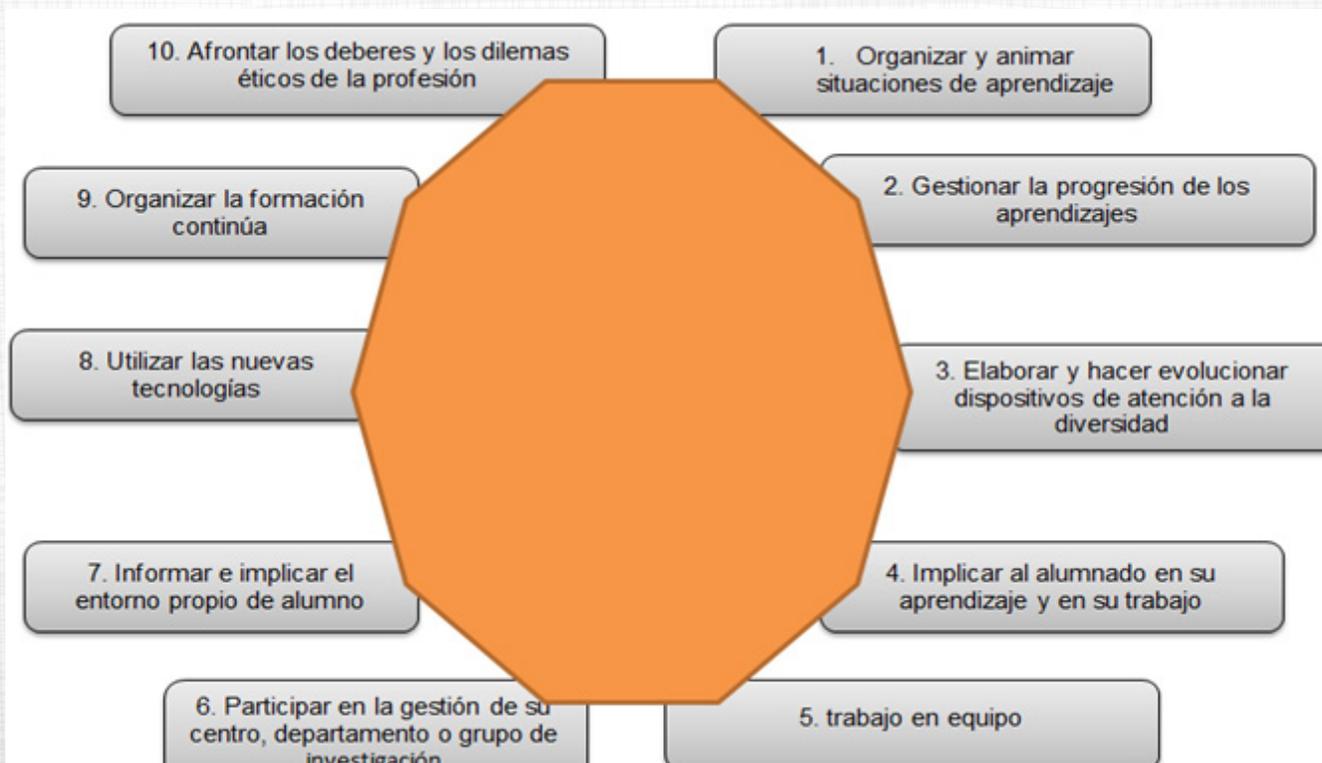


Figura 4: Decálogo de las competencias básicas de un docente: Fuente: El Autor

El perfil del docente universitario en los nuevos tiempos, desde la perspectiva de varios autores: Escudero 2004; Perrenoud, 2004; Ríos, 2003, entre otros, presenta una serie de características particulares; por ello, Castañeda retomándolos nos presenta la siguiente ilustración, en la cual se sintetizan las dimensiones de un docente en tres: dimensión ética y política, dimensión técnica y dimensión social o estética de la profesión docente:

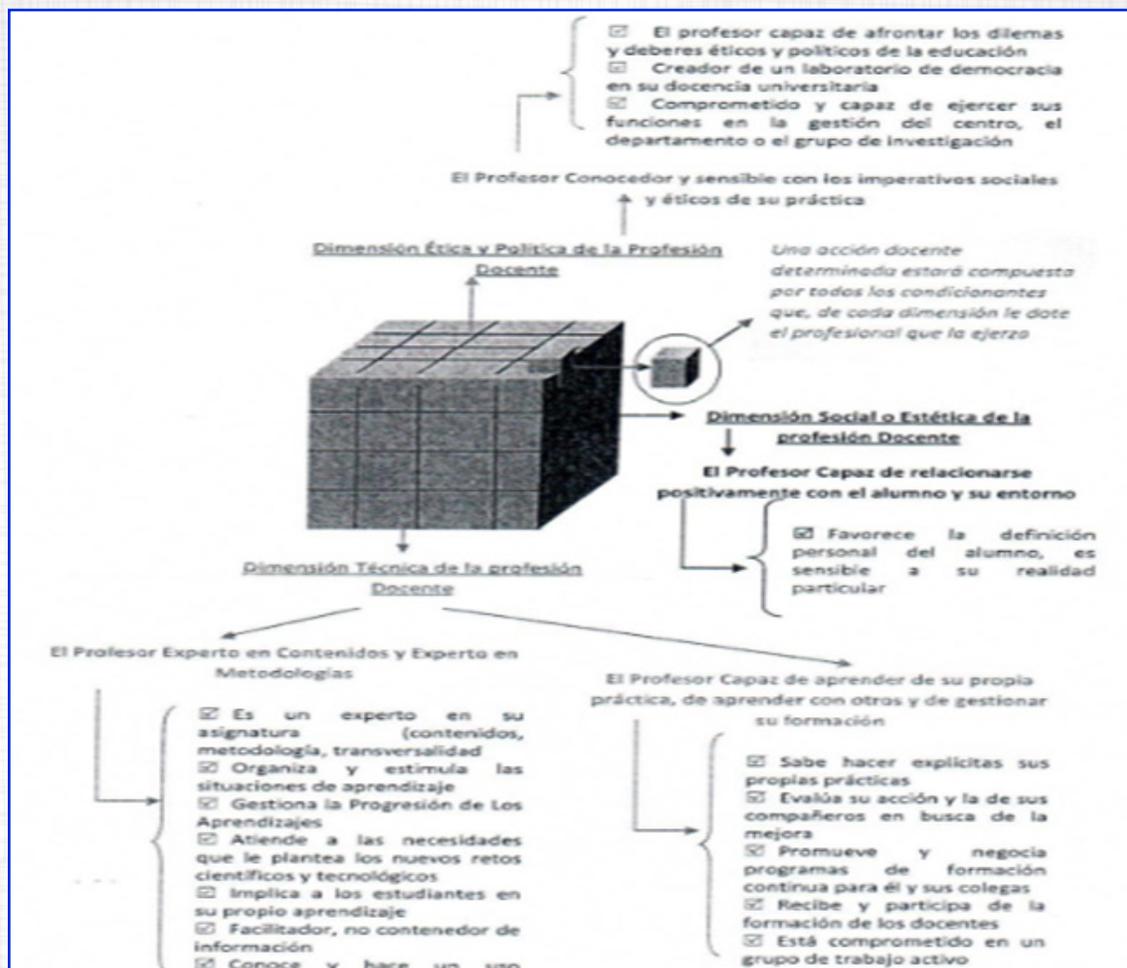


Figura 5: Dimensiones del docente según Escudero, Perrenoud, Ríos, entre otros y plasmadas por Castañeda (2010; p. 83).

Competencias de un docente en la modalidad a distancia

La Ley 30 de 1992, plantea, dentro de los principios de la educación superior, “la formación integral, la cual debe traducirse en la preparación de profesionales no solo instruidos, especializados y competentes, sino que sean personas integrales con una alta calidad humana y comprometidos con el proceso de construcción reconstrucción nacional” (Morales; 1999; p. 10).

Al docente que orienta en la modalidad a distancia, además de apropiarse de las dimensiones que propone Lozano (2011) y Recio (2001), le es pertinente desarrollar cinco competencias o atributos que según, De la Torre (2009) y Corrales (2008), se pueden constituir en pilares fundamentales en el ejercicio de su labor pedagógica con calidad y eficiencia. A continuación se presentan, de manera prudente, cinco competencias que ha de fomentar en su vida académica:



Figura 6: Competencias de un docente de educación a distancia. Fuente: Autor.

El docente es un “experto en la materia que ha de enseñar, así mismo conoce y cuestiona el pensamiento espontáneo y adquiere conocimientos relacionados con el aprendizaje de las ciencias” (De la Torre; 2009; p. 25). En lo didáctico se refiere a la aptitud o suficiencia para transmitir conocimientos; el docente ha de dominar las técnicas y métodos de enseñanza habitual, despertar la innovación e interacción con el estudiante, elementos primordiales, igual que un adecuado equilibrio psicológico. Su competencia psicológica ha de servir para captar los sentimientos de los demás y saberlos tratar como personas, en beneficio de la construcción de un tejido social proactivo.

Los formadores de la educación a distancia en programas tecnológicos han de desarrollar un conjunto de habilidades y competencias de tipo didáctico, tales como “manejo correcto de diversas estrategias de aprendizaje, aplicación de modelos diversificados de enseñanza - aprendizaje virtuales, empleo de múltiples recursos tecnológicos, diseño de escenarios, ambientes virtuales de aprendizaje y desarrollo de habilidades para el trabajo con grupos virtuales de aprendizaje colaborativo” (Corrales; 2008; págs. 136 - 137).

El docente que orienta en la modalidad a distancia ha de propender por la construcción de una serie de competencias que le faciliten la interacción con el estudiante, el buen funcionamiento de la asignatura y el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje,

con el apoyo de las herramientas que ofrecen los medios tecnológicos en la actualidad.

Es necesario desarrollar la competencia tutorial, con “habilidades de comunicación, capacidad de adaptación, orientación realista de la planificación, mentalidad abierta, rol polivalente, capacidad de trabajo y constancia” (Corrales; 2008; págs.. 138-139). Las tutorías se pueden desarrollar de manera presencial y a distancia, o en las dos formas, como sucede en el desarrollo de la presente investigación; lo cual depende del número de estudiantes, del espacio geográfico, de los recursos y demás elementos a los que haya lugar.

Funciones del docente – tutor

Al respecto, consideramos prudente comenzar con la concepción de tutor expuesta por Corrales (2008), quien afirma que:

En la formación a distancia al profesor se le denomina tutor. Aunque se debe aclarar que el tutor no es un profesor tradicional, su trabajo esencial no es transmitir información sino que debe ser un crítico constructivo, que ayude al alumno a salir de ciertas dificultades y explorar nuevos campos, proporcionándole pautas más adecuadas de trabajo (p. 129).

El docente o tutor en la modalidad a distancia tiene como tarea primordial la de capacitar al estudiante para que trabaje, piense por sí mismo y construya su propio cuerpo de conocimientos de acuerdo con el material y herramientas de estudio; en definitiva, tiene por objetivo el de motivar al educando para que se forme como una persona autónoma. El “personal académico especializado encargado de orientar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya sea a través de la asesoría no presencial (vía telefónica, fax, o correo electrónico) o bien en asesoría presencial en el caso de que esta se lleve a cabo” (De la Torre; 2009; p. 245). Se refiere al docente – tutor, quien ha de poseer el desarrollo sufi-

ciente de sus competencias y dimensiones para desarrollar, de manera eficiente, su tarea frente a las exigencias de la modalidad y con la calidad que merecen los educandos.

El docente-tutor ha de ser consciente de la orientación del proceso de enseñanza, desde una realidad diferente, que por cierto es revolucionaria, considerando el uso actual de los avances tecnológicos en los cuales se ha apoyado hoy en día la educación a distancia. Por lo tanto, el docente –tutor requiere desarrollar funciones como:

Comentar y resolver las dudas de los estudiantes, guiarlos a comprender mediante discusiones dirigidas y aclaraciones, responder a sus preguntas, motivarlos, ayudarlos a planear su trabajo, así como cuestionar, plantear y resolver problemas, organizar los círculos de estudio y registrar información acerca del progreso del estudiante (p. 245).

El formador a distancia, tiene algunas funciones básicas, las cuales, desde la perspectiva de Corrales (2009), se desarrollan en dos tipos de tutorías, a saber: presencial o a distancia, que generalmente resuelven aspectos académicos y de orientación. Por ello, a continuación presentamos algunas funciones, de acuerdo a cada tipo de tutoría:

TUTORIA PRESENCIAL	TUTORIA A DISTANCIA
Orientar a los alumnos a superar dudas u otras inquietudes derivadas del estudio de los materiales	Reconocer el esfuerzo hecho por el alumno al elaborar el trabajo o contestar el examen.
Motivar o reforzar la motivación del alumno.	Mantener el contacto permanente con el estudiante.
Fomentar el trabajo, discusiones de grupo, análisis de casos o de otras experiencias.	Superar todas las distancias para llegar de forma personal a cada estudiante.
Intercambiar experiencias entre los estudiantes y el profesor.	Mencionar puntos de vista mejorables.
Brindar retroalimentación	Brindar apoyo y ánimo.
Hacer seguimiento sobre el aprendizaje, solucionar problemas y realizar actividades.	Ofrecer ayuda que le indique al estudiante alternativas, para mejorar.
Apoyar y reforzar los contenidos estudiados con explicaciones, aprovechando la presencialidad.	Mencionar los puntos positivos o mejorables.
Verificar la comprensión de los materiales tanto escritos como audiovisuales.	La atención que se brinda es individualizada, entonces se vigoriza la motivación del estudiante.
Promover actividades orientadas a la formación integral.	Mantener una comunicación afectiva y que motive a los estudiantes.
Realizar evaluaciones de los	Dar instrucciones para que el alumno

Tabla 1: Funciones del docente en las tutorías.
Fuente: El autor

Las tutorías de la educación a distancia equivalen en la modalidad presencial a las clases, según un horario y lugar establecido, a distancia se le denomina tutoría; que también pueden ser presenciales, como sucede para el caso de la presente investigación, (encuentros cada quince días, entre docente y los estudiantes); y a distancia con el apoyo de: la plataforma-aula virtual, correo electrónico, celular y demás medios. En el marco del desarrollo de las tutorías se desglosan dos tipos de clases que se pueden brindar a los estudiantes. La tutoría académica, la cual tendría como objetivo enfocarse en

Las circunstancias y dificultades en el estudio que tienen que ver con los contenidos del curso o metodología utilizada por el profesor. Algunas de las funciones son: análisis de la conducta de entrada del alumno, averiguar el comportamiento inicial del alumno, informar sobre las características del curso: objetivos, contenidos prerrequisitos, guiar el proceso de aprendizaje y evaluar actividades (Corrales, 2008: 131)

En la tutoría de orientación es bueno contar con las funciones de, “ayudar al alumno a aclarar sus metas y objetivos, integrar al alumno al sistema de enseñanza a distancia, comunicarse personalmente con el alumno, orientar sobre las distintas técnicas de trabajo intelectual y orientar sobre problemas personales que influyen en el aprendizaje” (Corrales; 2008; págs.132-134).

La tutoría ha de contar con las siguientes características: flexibilidad, debe ser oportuna, permanente, motivante, coherente y respetuosa, en las dos formas (presencial o a distancia), ambas requieren de las mismas condiciones, por ello la tutoría presencial:

Es la actividad de ayuda u orientación durante la cual el tutor y el alumno interactúan de forma personal, cara a cara. Normalmente se suele desarrollar en grupo, exigiendo del tutor conocimientos y habilidades sobre la dinámica,

dirección de grupos, manejo de medios didácticos y audiovisuales (págs. 141-144).

La tutoría a distancia, “se realiza a través del contacto personal desde la distancia entre el alumno y el tutor. Con esta tutoría el alumno puede recibir información acerca de los resultados obtenidos; respuestas aclaratorias de sus dudas y dificultades técnicas registradas en su estudio...” (págs. 141-144). Este tipo de tutoría se puede desarrollar por teléfono, celular, chat, foros, correo electrónico y a través de las demás ayudas del aula virtual.

El profesor dinamiza el proceso de enseñanza-aprendizaje, en todo momento de su desempeño profesional y en las asignaturas de su perfil profesional, de manera que los estudiantes lo reconozcan por su ejemplo, entrega y servicio en el acto educativo;

si el desarrollo humano es la función principal del sistema educativo, contribuir a la formación integral del alumno es la función principal del docente. El profesor, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no solo debe tener en cuenta las dimensiones humanas cognitiva, afectiva, comunicativa, espiritual, corporal, ética, estética y sociopolítica del sujeto sino que es fundamental la exploración, la priorización, el análisis, el diseño, la organización, el desarrollo, la evaluación... a efectos de dar cuenta de la evaluación del aprendizaje del alumno (Capacho; 2011; p. 151).

El docente enseña, luego es responsabilidad suya enseñar, con todas las implicaciones del significado en latín del término enseñar: poner en señas, en signos, es decir, mostrar para que el otro pueda aceptarlo, el estudiante. Tiene por tarea mostrarle el contenido sintáctico-semántico para que otro pueda aceptar y el estudiante aprender, luego, su responsabilidad es aprender, aprender se refiere a tomar, y también a lo que se enciende, es responsabilidad del docente si el estudiante no

aprende pero es responsabilidad del estudiante aprender,, es tan complejo la interrelación entre enseñar y aprender, de manera que si no son responsables, los dos actores en simpatía por el conocimiento, difícil se dará el progreso por el saber de la disciplina y se terminará en la apatía por la misma, perdiendo la posibilidad de la construcción oportuna del conocimiento.

De este modo, se concluye el tópico teórico, en el que se relacionó el docente y el papel preponderante que ha de desempeñar como profesor, docente, instructor o tutor; en la modalidad a distancia, en la que ha de prevalecer la necesidad de ser persona humana en todo el sentido de la palabra, y profesional idóneo comprometido con la calidad y la excelencia.

El docente y sus prácticas evaluativas

En el contexto de la evaluación en la Educación Superior, se evidencian elementos necesarios en la cultura evaluativa en pro de una evaluación integral, gradual, sistemática, flexible y participativa; en la cual los actores tienen un papel importante, por ello, no es prudente que se vea solo como un objeto de poder, sino mejor como la posibilidad de construcción de conocimiento.

El docente mantiene una relación con las prácticas evaluativas permanente en la medida que es un actor partícipe del proceso educativo:

Y es el mismo profesor quien va configurando el instrumento de evaluación desde su didáctica particular, desde sus afirmaciones y explicaciones hacia una temática y un tipo de prueba, a veces con amenazas y a veces con observaciones puntuales con las que pretende dar pistas a los estudiantes sobre alguna de las temáticas del examen que aplicará ulteriormente. Debido a que la evaluación deberá constituirse en el punto de partida para la reflexión

propia del docente al respecto de su propuesta de enseñanza... (Cabrales; 2008; p.47).

Si bien es cierto, la relación directa entre docente y práctica evaluativa derivada del proceso de enseñanza; en ocasiones resulta ser parte de las herramientas o mecanismos de defensa del profesor, lo cual se constituye en un factor perjudicial para la evaluación, pues no se tiene en cuenta a los estudiantes, lo que deriva en el interrogante planteado por Cabrales, 2008, es decir, ¿Por qué no les preguntamos a nuestros estudiantes qué es lo que consideran más importante para que sea el objeto del parcial y de qué manera creen que sería conveniente evaluarlo?” (p. 48). Lo tradicional es: en el parcial entra todo, estudie todo; descuidando los aspectos relacionados a la voz y participación democrática de los estudiantes en las prácticas evaluativas, de modo que terminan respondiendo a los intereses mismos del docente.

En el proceso se parte del principio de suposición, a la hora de diseñar y aplicar una evaluación de acuerdo a la técnica o instrumento, porque el docente asume que el estudiante tiene el mismo grado de madurez, de conocimiento y manejo de la temática a evaluar, pero en realidad los estudiante universitarios presentan problemas de aprendizaje, concentración, deficiencias en las competencias de lectura y escritura, lógico matemáticas, entre otras; para una verdadera eficacia de las prácticas evaluativas en la educación superior a distancia se hace necesaria el grado de madurez de parte de los actores del proceso educativo: docentes – estudiantes.

Conclusiones

El ejercicio de la docencia, que en un principio puede considerarse una tarea o un trabajo profesional, se convierte en una misión y en una verdadera vocación de ser humano; en la medida que ha sido llamado no solo a

transmitir conocimientos de una disciplina sino a construirlos junto con sus estudiantes.

El docente en la modalidad a distancia, contiene en sí mismo unas dimensiones que le son propias: persona integral, dominio del saber específico, pedagogo, investigador, orientador, relaciones interpersonales excelentes, visionario y líder a fin de perfeccionar su perfil como docente universitario, en una modalidad de educación que requiere un compromiso por parte de los docentes-tutores con relación a sus estudiantes, quienes requieren de tutorías presenciales y a distancia.

La modalidad a distancia contiene, en sí misma, una historia propia en Colombia, que se evidencia en los diferentes trabajos investigativos como el de Sarmiento; titulada “Modelo colombiano de educación abierta y distancia SEC” (2007) desde 1932 con el periódico Cundinamarqués, y toma importancia en el año 1947 con el sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín, quien funda la radio Sutatenza en Boyacá, dicha fundación toma el nombre de Acción Cultural Popular Escuelas Radiofónicas - ACPO; y es reconocida por el gobierno nacional, mediante el decreto 2412 agosto 19 de 1982, “por el cual se reglamenta, dirige e inspecciona la Educación Abierta y a Distancia y se crea el consejo de Educación Abierta y a Distancia”, consolidándose así, de manera fuerte, a nivel nacional.

El docente-tutor, ha de ser consciente de la orientación del proceso de enseñanza, desde una realidad diferente, que por cierto es revolucionaria, considerando los avances tecnológicos en los cuales se ha apoyado la educación a distancia. En la que los docentes juegan un papel indispensable para dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en los encuentros tutoriales presenciales y en las tutorías apoyados por la comunicación asincrónica y sincrónica, con las herramientas que ofrece la plataforma Moodle y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, en pro

de consolidar procesos de formación humana de conocimiento en un área del saber específica, con el fin de profesionalizar al estudiante.

Por último, en el contexto de la evaluación, en la Educación Superior, se evidencian elementos necesarios de la cultura evaluativa que estarían en pro de una evaluación integral, gradual, sistemática, flexible y participativa; de modo que, en la Modalidad a Distancia, es esencial el proceso evaluativo ya que está mediado por las TIC, en pro de un aprendizaje significativo para transformar la sociedad y aportarle a la misma profesionales idóneos y expertos en una disciplina del conocimiento que sirven a la comunidad.

Referencias bibliográficas

Arboleda, N. et al. (2013). La educación superior a distancia y virtual en Colombia: Nuevas realidades. Primera edición. Bogotá: ACESAD y virtual educa.

Basave, F. (2007). Educación a distancia en el nivel superior. Primera edición. México: Editorial Trillas.

Capacho, P. J. R. (2011). Evaluación del aprendizaje en espacios virtuales – TIC. Primera edición. Barranquilla – Bogotá: Editorial Universidad del Norte. Ecoe Ediciones.

Cabrera, O. (2008). Guía para evaluar democráticamente. Producto de las Investigaciones realizadas por los docentes. Universidad La Gran Colombia. Primera edición. Bogotá. Ediciones Gran colombianas.

Castañeda, L. et al. (2010). Enseñanza superior, profesores y TIC: estrategias de evaluación, investigación e innovación.. Primera edición Bogotá:

Ediciones de la U.

Corrales, M. I. (2008). Metodología de la formación abierta y a distancia. Primera edición Balderas, México: Editorial Limusa.

Cortés, R. (s.f.). La educación a distancia y el estudio independiente. Consultado en línea: http://red.ilce.edu.mx/sitios/revista/e_formadores_oto_09/articulos/Angeles_Cortes.pdf

De la Torre, Z. F. (2009). 12 Lecciones de pedagogía, educación y didáctica. Primera edición.. México: Editorial Alfaomega.

Decreto 2412 de agosto 19 de 1982, “por el cual se reglamenta, dirige e inspecciona La Educación Abierta y a Distancia y se crea el consejo de Educación Abierta y a Distancia”.

Lozano, R. A. Coordinador. (2005). El éxito en la enseñanza: Aspectos didácticos de las facetas del profesor Primera edición.. México: Editorial Trillas.

Ley 30 del 29 de Diciembre de 1992. Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. Primera edición . Bogotá: Ediciones Momo.

Morales, G. et al. (1999). Se tú mismo, aprende a ser persona. Trabajo de grado para la especialización en docencia universitaria. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.

Mena, M. (1996), Aspectos distintivos de la Educación a Distancia. Consultado en Línea: http://www.umbvirtual.edu.co/bibliovirtual/pedagogia/061_modelo_educa_distancia.pdf

Ortiz, F. J. V. et al. (---). Políticas y experiencias de evaluación en la Educación Superior

en Colombia. Primera edición. Colombia: Observatorio Nacional de Políticas en Evaluación Educativa.

Prendes, E. M. P. et al. (2010). Enseñanza superior, profesores y TIC: estrategias de evaluación, investigación e innovación. Primera edición.. Bogotá: Ediciones de la U.

Recio, B. A. (2001). "El docente universitario exitoso". En: Revista de la escuela Colombiana de Ingeniería. Año 11 N° 41: 24 – 29 [Enero-marzo].

Sarmiento, L. A. (2007). "Modelo colombiano de educación abierta y distancia SEC". En: Revista Rhec. N°. 10, págs. 73-100.

Suárez, D. R. (2010). La educación. Estrategias de enseñanza-aprendizaje, teorías educativas. Segunda edición.. México: Editorial Trillas

